

1995

La filosofía en México

Olbeth Hansberg

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Hansberg, Olbeth (Otoño 1995) "La filosofía en México," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 42, Article 20.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss42/20>

This Estudio is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

LA FILOSOFIA EN MEXICO

Olbeth Hansberg
UNAM

Antes de empezar quisiera agradecerle al Prof. Julio Ortega y a la Universidad de Brown su invitación a participar en este Coloquio y tener así la oportunidad de hablar de la investigación filosófica en México.

Durante estos breves minutos de mi intervención no puedo, por supuesto, detenerme en toda la historia de la filosofía en México. No hablaré de la filosofía prehispánica — estudiada, por ejemplo, por Miguel León Portilla —, ni de la filosofía de la conquista y de la colonia inspiradas en la escolástica tomista y también influida por Francisco Suarez. O de figuras como Fray Alonso de la Veracruz y tantas otras; tampoco me detendré en la filosofía influida por la Ilustración europea — a fines del siglo XVIII y principios de XIX — ni en los positivistas, entre los que se encuentra Porfirio Parra, cuya *Lógica* tanta influencia tuvo en el universo educativo mexicano. Tampoco me demoraré en la reacción al positivismo de *El Ateneo de la Juventud* — que coincide con el inicio de la Revolución mexicana — al que pertenecieron José Vasconcelos¹ (1882 - 1959) y Antonio Caso² (1883 - 1946) o en el más joven Samuel Ramos³ (1897 - 1959) en cierto sentido discípulo de ellos. El primero, aparte de ser abogado, filósofo, místico, político, gran escritor y figura pública, fue un afamado promotor y organizador de la educación en México. El segundo era una figura más académica y a él se le debe en gran medida la organización de la *enseñanza* de la filosofía como director de la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional. Fue un renombrado profesor, tanto allí, como en la Facultad de Derecho, y formó a numerosa gente. Ambos eran filósofos influidos por la filosofía francesa de aquella época, sobre todo por Bergson y por el espiritualismo francés. Samuel Ramos, por su parte, se dedicó sobre todo a la estética — muy influido por Croce — y a la filosofía de la cultura, que lo

motivaron a estudiar las características del mexicano.

Este era a pinceladas gruesas el panorama de la filosofía en México — y aquí habría que mencionar la corriente neokantiana⁴ — cuando llegaron los exilados españoles: José Gaos, Joaquín Xirau⁵, Juan David García Bacca⁶, Gallegos Rocafu⁷, Recasens Siches⁸ y Eduardo Nicol⁹, entre otros. Todos ellos tienen una gran influencia sobre la filosofía en México, pero la figura central fue, sin duda, la de José Gaos, quien había sido profesor y rector de la Universidad de Madrid. Discípulo de Ortega y Gasset y también de García Morente y Zubiri, Gaos se educó en la fenomenología de Husserl y el existencialismo de Heidegger. “Recibió, además, una excelente preparación en filología filosófica, el conocimiento cabal de las indispensables lenguas antiguas y modernas, un manejo, por consiguiente, muy textual y erudito de los clásicos de la filosofía.”¹⁰ Gaos, aparte de crear un pensamiento filosófico propio, que él describió como “filosofía de la filosofía”¹¹ fue un excelente y abundantísimo traductor (entre otras, de las *Investigaciones Lógicas*, las *Ideas* y las *Meditaciones Cartesianas* de Husserl, de *Ser y Tiempo* de Heidegger) y un extraordinario profesor, dedicado, sobre todo, a la explicación de los textos clásicos de la historia de la filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Aparte inició un amplio programa de *Historia de las Ideas* en el *Colegio de México* que produjo muchos libros, entre otros, los dos sobre el Positivismo de Leopoldo Zea y *Los grandes Momentos del Indigenismo* de Luis Villoro.

A mediados de los años cuarenta surge una nueva generación de filósofos unida a Gaos y, en parte, a Zea, que se autodenominó *Hiperión* y a la que pertenecieron, entre otros, Luis Villoro, Emilio Uranga y Jorge Portilla. Las influencias filosóficas de los hiperiones eran variadas: encontramos ecos de Ortega, Dilthey, Husserl, Ramos, pero la mayor influencia era la del existencialismo francés — Sartre, Merleau Ponty, Gabriel Marcel — y del alemán (Heidegger). “Lo que buscaban era llegar a la esencia de lo mexicano... a través de la descripción y elucidación fenomenológica de formas de vida, rasgos de carácter y la historia de los mexicanos.”¹² Imposible ahora analizar este tipo de reflexión filosófica que duró hasta la segunda mitad de los años cincuenta. Diré, de paso, que de los Hiperiones, Uranga escribió el libro más estrictamente filosófico, *Análisis del Ser del Mexicano*, mientras otros como Villoro y Zea, se inclinaron más bien por la filosofía de la historia. Este grupo tuvo cierta influencia cultural amplia. Sin embargo, a tantos años de distancia, es justo afirmar que el libro que mejor representa ese clima intelectual, la llamada ‘Filosofía del Mexicano’, es el *Laberinto de la Soledad* de Octavio Paz, a pesar de que él fuera ajeno a esas influencias filosóficas.

Entre 1958-60 empieza un gran cambio: la Universidad se traslada a Ciudad Universitaria, hay una mayor institucionalización de la enseñanza filosófica, se establece un profesorado de carrera y se amplía de manera notable el Centro de Estudios Filosóficos, que se había creado en 1940. Tenemos

entonces, a partir de los años sesenta, por un lado a la *Facultad de Filosofía y Letras* que es el sitio en donde se imparte formalmente la carrera de filosofía y, por el otro, al *Instituto de Investigaciones Filosóficas*, dedicado fundamentalmente a la investigación, y cuyo director, dicho sea rápidamente, fue, desde su fundación como Centro y después como Instituto hasta 1967, Eduardo García Máynez, distinguido filósofo del derecho. Estos cambios físicos e institucionales se acompañaron de una renovación en los intereses filosóficos. Los resumiré en dos líneas fundamentales: *La filosofía analítica* y el *marxismo*. El Instituto y la Facultad fueron los protagonistas institucionales de estos cambios. El representante principal de la corriente marxista era Adolfo Sánchez Vásquez, actualmente profesor emérito de la FFyL. Sánchez Vásquez pertenece al exilio español pero llegó a México muy joven, por lo que estudia y escribe su obra¹³ en México. El introductor de la filosofía analítica en México fue Alejandro Rossi¹⁴, quien se formó con Gaos y estudió con Heidegger. Posteriormente abandona estas tradiciones y se va a Oxford a trabajar con Gilbert Ryle para formar, a su regreso, un grupo de investigadores interesados en la lógica y en la filosofía del lenguaje en el Instituto de Investigaciones Filosóficas.

El *Instituto de Investigaciones Filosóficas*, que comenzó con un pequeño grupo de muy distinguidos investigadores y profesores, es todavía hoy el centro filosófico más importante del país. Entre sus miembros podemos nombrar a los filósofos más connotados del país: Antonio Gómez Robledo, Manuel Cabrera, Luis Villoro, Ramón Xirau, Fernando Salmerón, Alejandro Rossi, entre otros. Con el tiempo el Instituto ha crecido notablemente tanto en su cuerpo académico — que actualmente es de 33 investigadores — como en sus instalaciones materiales, actualmente excepcionales. La tarea fundamental del Instituto, desde su fundación, ha sido la de producir conocimiento original en filosofía. Sin embargo, también realiza otras funciones como la de formar y actualizar investigadores y profesores en filosofía y difundir el pensamiento filosófico.

La investigación, la actividad más importante en el Instituto, se divide actualmente en tres grandes líneas:

i) La investigación en *áreas básicas* de la Filosofía (Lógica, Epistemología, Filosofía del Lenguaje, de la Mente, Ética y Metafísica).

ii) Lo que podríamos llamar *filosofía aplicada* y que puede dividirse en dos grandes ramas: por un lado tendríamos la filosofía aplicada a otras disciplinas como la filosofía de la ciencia, filosofía de la biología, filosofía de las ciencias sociales y, por el otro, investigación filosófica dirigida a problemas que surgen de la realidad social y cultural nacional. Ejemplos serían: ética práctica, digamos, ética médica — aborto, sida, eutanasia — ética ecológica, las implicaciones éticas de las aplicaciones de la ciencia y tecnología, problemas de filosofía política — justicia, igualdad, democracia, discriminación, etc.

iii) El estudio y análisis de la historia de la filosofía, tanto en su versión erudita de análisis de textos clásicos, como en relación con las discusiones filosóficas contemporáneas. Aquí debemos incluir, claro está, a la tradición

filosófica mexicana. En el Instituto existe un proyecto de investigación que se ha dedicado a la traducción y a hacer estudios y comentarios de obras latinas de la colonia, por ejemplo, Clavijero, Fray Alonso de la Veracruz, Tomás de Mercado.

La Investigación se realiza ya sea en forma individual o colectiva. Los proyectos colectivos son relativamente recientes y cuentan con el apoyo financiero de otras dependencias de la UNAM o de otras instituciones como el CONACYT. En ellos se realizan investigaciones de diversos tipos: en áreas básicas de la filosofía, en historia de la filosofía o son proyectos interdisciplinarios, como el de filosofía de la ciencia, o el de psicología cognitiva, en los que participan investigadores del área de ciencias. En ciertos proyectos se presta particular atención a la formación de investigadores de provincia para así colaborar con centros de investigación en otras ciudades del país. En el Instituto se desarrollan actualmente 10 proyectos colectivos y 42 proyectos individuales.

Para realizar sus trabajos de investigación y de formación de jóvenes académicos el Instituto cuenta con una buena infraestructura. Tiene una magnífica biblioteca especializada en filosofía en la que destaca sobre todo su colección de revistas especializadas de todo el mundo. (Actualmente cuenta con 33.000 volúmenes y 354 títulos de revistas.) Además el Instituto cuenta con un Departamento de Publicaciones cuya producción es muy variada: obras originales escritas en español, traducciones de obras clásicas y contemporáneas, (Wittgenstein, Carnap, Frege, Quine, Husserl, Ryle...), libros de apoyo a la docencia y, lo que es muy importante, dos revistas especializadas: *Crítica*, fundada en los sesentas por Rossi, Villoro y Salmerón, tiene una circulación internacional y publica los artículos en las lenguas originales; y *Dianoia*, que circula en el mundo de lengua española y portuguesa. Se decide, además, en base a un sistema de arbitraje internacional tanto el contenido de las revistas como la aceptación de libros. Los investigadores del Instituto no tienen prioridad para publicar sus trabajos en el Instituto, sino que se estimula la publicación en revistas y editoriales externas.¹⁵

Aunque el Instituto es ahora más plural, tanto en lo que respecta a las áreas de la filosofía que se cultivan en él, como en cuanto a las concepciones filosóficas que se manejan en cada área, podemos afirmar que la filosofía analítica, en un sentido amplio, sigue siendo la tendencia *básica* del Instituto. Lo que esto significa es que se pone énfasis en la precisión y claridad conceptuales, en la argumentación, en la verdad o falsedad, relevancia o irrelevancia y poder explicativo de los planteamientos y las soluciones teóricas que se plantean en las diversas investigaciones.

Terminaré diciendo que el Instituto ha cuidado siempre sus relaciones internacionales. En primer lugar, el Instituto se ha ido integrando cada vez más con el universo de filosofía en lengua española. En este campo, sólo mencionaré el proyecto de la *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía* que se lleva a cabo con la colaboración del Instituto, el Consejo Superior de Investigaciones

Científicas de Madrid y el Centro de Estudios Filosóficos de Buenos Aires. En esta tarea participan filósofos de toda Iberoamérica.

El Instituto tradicionalmente ha mantenido relaciones con los más importantes centros de investigación internacionales, sobre todo con el mundo de la filosofía de lengua inglesa. Aquí sólo me referiré a nuestras relaciones con Estados Unidos. Muchos de nuestros investigadores han estudiado en universidades inglesas y americanas y en este momento tenemos becarios en Londres, Oxford, Stanford, Harvard, Indiana y Princeton. Aparte de que nuestros investigadores regularmente hacen estancias de investigación en universidades americanas (en este momento tenemos investigadores en CUNY, Rutgers y en Princeton), es muy frecuente que filósofos de Estados Unidos vengan a Coloquios Internacionales organizados por el Instituto o se queden un tiempo mayor a impartir cursos y seminarios. Nombraré sólo a algunos de los que han venido al Instituto en los últimos años: Donald Davidson, W. O. Quine, Saul Kripke, Barry Stroud, Jon Elster, Hilary Putnam, Bas van Fraassen y, de la Universidad de Brown, nuestro querido amigo Ernesto Sosa, quien desde hace muchísimos años ha colaborado con el Instituto.¹⁶

Salvo algunas excepciones, la filosofía es una disciplina que se sigue cultivando fundamentalmente en la UNAM, tanto en su Facultad de Filosofía y Letras como en el Instituto. Existe un grupo más reciente en la Universidad Autónoma Metropolitana, que se interesa sobre todo en la historia de la Filosofía (hay un Centro de Documentación Kantiana) y en la filosofía política (Centro de estudios sobre la democracia) y, existe alguna actividad también en otras universidades privadas¹⁷ (la Iberoamericana, La Universidad Panamericana, el ITAM y en ciertas universidades públicas de provincia).¹⁸ Me perdonarán que haya hablado sobre todo de la filosofía que se hace en el IIF. Es que, aparte de mi adscripción al Instituto, estoy convencida de que es el lugar de mayor concentración filosófica en México.

NOTAS

- 1 Entre sus libros se encuentran: *La Raza Cósmica e Indología* (SEP, Méx. 1942), *Tratado de Metafísica* (Editorial México Joven, Méx. 1929) *Topología, filosofía de la coordinación*, (Ediciones Botas, Méx. 1952).
- 2 Mencionaré sólo: *Principios de Estética* (SEP., Méx. 1925), *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, (Biblioteca Autores Mexicanos, Méx. 1916), *El problema de México y la Ideología Nacional*, (Editorial Cultura, Méx. 1924).
- 3 *El Perfil del Hombre y la cultura en México*, (Editorial Imprenta Mundial), 1934, *La Filosofía de la vida Artística*. (Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1950).
- 4 Un pequeño grupo al que pertenecieron Guillermo Héctor Rodríguez y Francisco Larroyo, entre otros.

- 5 Viene de la filosofía francesa anterior al existencialismo, fue alumno de Bergson y el primero que se acercó a la filosofía inglesa (tradujo *Los problemas de la Filosofía* de Russell). Su libro fundamental es *Amor y Mundo*, (El Colegio de México, 1940).
- 6 Se educó en la tradición escolástica, pero también estudió física, se interesó por la filosofía de la ciencia y por la lógica moderna (escribió dos volúmenes sobre *Lógica Simbólica* en catalán, además de una *Introducción a la Lógica Moderna*, Labor, Barcelona, 1936, reseñada por Quine en el *Journal of Symbolic Logic*). Se acercó también al existencialismo de Heidegger y fue un gran helenista (traductor de las obras completas de Platón). Cfr. *Autobiografía Intelectual y otros Ensayos*, Universidad Central de Venezuela, 1983.
- 7 Se dedicó a la Filosofía de la historia, estudió el misticismo español y fue de los primeros que empezó a estudiar con ojos modernos la filosofía de la colonia. Cfr. *El Pensamiento Mexicano de los Siglos XVI y XVII*, UNAM, México, 1951.
- 8 Filósofo del derecho, entre sus obras podemos mencionar *Vida Humana, Sociedad y Derecho*, FCE, Méx., 1939 y *Tratado General de Filosofía del Derecho*, Porrúa, Méx., 1956.
- 9 Más joven que los otros, discípulo de Xirau, hizo su obra en México. Viene de Heidegger, Cassierer, Hegel, y de la filosofía griega. Entre sus libros podemos mencionar *La Metafísica de la Expresión*, FCE, 1957, (Nueva versión, 1974) y *La Idea del Hombre*, Editorial Stylo, Méx., 1946 (Nueva versión, FCE, Méx., 1977).
- 10 Alejandro Rossi en la nota editorial a la antología de Gaos, *La Filosofía de la Filosofía*, Editorial Crítica, Barcelona, 1989.
- 11 A esta faceta de la obra de Gaos pertenecen los libros *De la Filosofía y Del hombre*, (Publicaciones Dianoia, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM y FCE, Méx., 1962 y 1970, respectivamente).
- 12 Guillermo Hurtado 'Lo humano como mexicano', en prensa revista *Estudios*, ITAM.
- 13 Mencionaré sólo: *Filosofía de la Praxis*, (Grijalbo, 1973) y *Las Ideas Estéticas de Marx*, (Era, Méx., 1967).
- 14 *Lenguaje y Significado*, (Siglo XXI, Méx., 1969).
- 15 En los últimos 8 años el Instituto ha publicado 104 libros de los cuales 24 son de investigadores del IIF. Estamos promoviendo, además, la coedición con editoriales comerciales.
- 16 Sólo menciono a los americanos; hemos tenido también a filósofos ingleses, italianos, alemanes, entre ellos, Strawson, Pears, McDowell, Habermas y muchos otros.
- 17 En la Iberoamericana se practica aparte de la filosofía tomista, la hermenéutica. En la Panamericana se hace historia de la filosofía sobre todo de la metafísica, Aristóteles y la escolástica. En el Itam se empieza a crear un grupo de filosofía del derecho.
- 18 Existe algo de filosofía en Jalapa, Durango, Morelia y Guadalajara.